

Grupo de trabajo N°9 “Intervención profesional en tiempos de tensión, entre la redistribución y la restricción”

Autor: Franco Marcelo Leonel Cepeda

Correo: Franle.cepeda@gmail.com

Facultad de Trabajo Social (UNLP)

“Trabajo Social en el campo de la obra pública. Algunas notas preliminares”

Introducción

Esta ponencia persigue el propósito de analizar, incipientemente, una experiencia de inserción profesional del Trabajo Social en un organismo ejecutor de obra pública en Localidades Rurales, particularmente en el que fuera denominado “Servicio Provincial de Agua Potable y Saneamiento Rural” (SPAR) que tras su disolución en Diciembre de 2017, fue fusionado con el Área de Planificación Social, en el marco de la Dirección Provincial de Agua Potable y Cloacas (DIPAC), Ministerio de Infraestructura y Servicios Públicos de la Provincia de Buenos Aires.

Por ello se presentarán algunas reflexiones en torno a las particularidades que adquiere la intervención profesional entendida como campo problemático (Rozas Pagaza, 2001) haciendo foco en el abordaje comunitario construido, en clave de acceso al derecho al ambiente sano, vinculado directamente al derecho humano que implica el acceso al Agua Potable y al saneamiento básico (ONU, 2010).

A su vez este trabajo de análisis parte de la comprensión de las transformaciones que atraviesa la política pública desde fines de 2015, incluyendo modificaciones programáticas como el ajuste, el desfinanciamiento y la transferencia de responsabilidades del Estado a la ciudadanía.

Desarrollo y conceptualizaciones centrales

Iniciando algunos análisis sobre la temática planteada, es necesario ubicar al espacio socio-ocupacional del Trabajo Social en el marco de la política pública de la obra pública, entendiendo a las políticas públicas como “el conjunto de acciones de gobierno ejecutadas para alcanzar los fines hacia los que se orienta el ejercicio del poder político” (Vilas, 2011:111). En ocasiones la formulación de dichas políticas no incluye la singularidad de sus destinatarios, es decir son construidas “desde arriba” dejando en un plano subordinado la singularidad de ese sujeto rural. Se puede

comprender a esta modalidad como una de construcción verticalista, en los distintos momentos de la política pública, como lo son diseño/implementación/evaluación.

Asimismo resulta trascendente incluir una lectura que revalorice la dimensión histórica de la profesión en este espacio ocupacional. Por ello es notable mencionar que desde sus inicios (1967) en el SPAR fueron las mujeres trabajadoras sociales, quienes iniciaron la construcción del espacio de disputa a nivel disciplinar que hasta hoy ocupa el Trabajo Social en el campo de la obra pública (Bourdieu, 1989). Inicialmente estaban asociadas a la preselección de localidades en donde se ejecutarían obras de infraestructura, en este caso de ampliación de la red de agua y cloaca y en la implementación de encuestas socio-económicas de evaluación para los préstamos del BID¹, vinculado al Plan Nacional de Agua Potable vigente en ese periodo. Es interesante, aunque no abaricable en esta ponencia, analizar en clave de perspectiva de género la vinculación del quehacer profesional de las trabajadoras sociales a tareas ligadas únicamente a la dimensión social/relacional de las obras, quedando por fuera de tareas posteriormente conquistadas².

En la experiencia del Área Social de la DIPAC, el equipo de planificación social es convocado en el proceso de proyecto, ejecución y explotación de obra, apostando a que desde este espacio se retomen las problemáticas que surgen en los distintos momentos de la obra pública y su recepción por parte de los destinatarios. De esta manera allí surgen múltiples situaciones asociadas a procesos de fragmentación social (Carballeda, 2002) a nivel local y a las complejidades en torno a las situaciones socio-económicas desfavorables de sectores de estas localidades.

A continuación se expone un fragmento escrito, con el objetivo de ejemplificar y vincular el análisis con la experiencia:

“El presidente de la Cooperativa de agua potable de la localidad de Acevedo -1499 habitantes según censo INDEC 2010³-, se comunicó con la DIPAC presentando una demanda específica para el equipo de planificación social: continuar la promoción comunitaria de la obra de desagües cloacales. Esto se debía a que en unos meses la red estaría dispuesta para que todos los miembros de esta comunidad se conecten. La cooperativa –quien administraría el nuevo servicio- registró dos cuestiones relevantes: a) un gran porcentaje de la población había manifestado no poder afrontar los gastos de la conexión al servicio y b) faltando tan poco tiempo para el final de obra, habría que resurgir el tema a nivel comunitario –la última visita del SPAR había sido hacía dos (2) años- ya que para que sea un servicio sustentable económicamente, los usuarios deben conectarse y abonar una tarifa. Las charlas a nivel vecinal y escolar

1 Banco Interamericano de Desarrollo, quien impulsó préstamos reintegrables en 20 años para la ejecución de este tipo de obras.

2 Grassi Estela (1989)

3 El cual muestra un decrecimiento poblacional del 3,8%, con respecto al anterior censo

también fueron solicitadas, con la intención de replicar novedades e informaciones precisas sobre la obra, esperando que el viejo mecanismo comunicacional del “boca en boca” haga su trabajo. Estos encuentros se planificaron con el objetivo de promover la concientización sobre la importancia de contar con el servicio de cloacas, de eliminar los pozos ciegos y así un foco de riesgo sanitario muy importante. Para ello el equipo DIPAC diagramó una agenda que incluyó una entrevista con el Intendente de Pergamino (cabecera del Partido), para proponerles subsidiar las conexiones de aquellas familias de situación socio-económica que no les permita afrontarlo por sí solas⁴. Por otra parte, se pactó con la Cooperativa Local diseñar e implementar una encuesta socio-económica que permita identificar aquellas situaciones”.

Resulta oportuno mencionar algunas particularidades de las poblaciones en las que la provincia subsidia este tipo de obras. Podríamos caracterizarlas como comunidades de entre 1000 y 3000 personas, que en lo cotidiano, están muy vinculadas a los procesos llevados adelante por las instituciones estatales y no estatales, dando lugar a la construcción de lazos solidarios, atados a distintas actividades (festejos, conflictos y otros sucesos locales). Las actividades laborales más repetidas son tareas vinculadas a la agricultura y ganadería y la inserción en pequeñas industrias locales.

A partir de la experiencia compartida, considerando a la intervención profesional como campo problemático (Rozas Pagaza, 2001) es relevante destacar que la resignificación de la demanda se centra, por un lado, en la construcción de estrategias que den acceso a información básica, para que los sujetos destinatarios de las obras accedan, comprendan, se apropien del servicio y a su vez se posicionen como sujetos protagonistas, entendidos como agentes, actores locales dinámicos. Por otro lado se prioriza la construcción de estrategias con los distintos actores locales que tienda a garantizar la accesibilidad a la conexión del servicio.

Para tal fin, se realizaron reuniones vecinales de “multiplicadores”⁵, destinadas a aquellos y aquellas referentes locales que se encargarían de promover la obra, charlando con sus familiares, vecinos y amigos, multiplicando así la información. Participaron referentes de educación, bomberos, atención primaria de la salud, cooperativa agrícola y concejales. Los ejes trabajados por el equipo fueron referidos a la importancia del acceso al derecho al medio ambiente sano a partir de la finalización de la obra, así como los usos y cuidado del servicio. En este sentido, concebimos que el medio ambiente sano como satisfactor de las necesidades humanas básicas, en términos de salud física y autonomía (Potiara Pereyra, 2010).

Resulta de gran importancia exponer algunas cuestiones que den cuenta de la importancia de contar con obras como la de Agua Potable y Cloacas, pensando en los

4 Esta obra interna podría tener un costo de entre \$10.000 y \$50.000 según la localidad.

5 Proyecto de Multiplicadores DIPAC (2019)

impactos en la vida cotidiana de las personas. Las condiciones favorables que brinda dicha accesibilidad (Diderichsen, 2002) son: garantizar una calidad de vida digna, la cual se expresa de en el acceso a un ambiente sano; también representa una disminución importante de los gastos económicos de cada familia (ya que no utilizan más el camión atmosférico). Por otra parte sí nos referimos a las consecuencias en la falta de acceso, podemos mencionar al riesgo sanitario como problemática que trastoca la salud pública, lo que repercute en el derecho al acceso al hábitat saludable. Estas problemáticas se evidencian en aquellos sectores de la población que no acceden a una vivienda y trabajo digno, por lo cual padecen de lleno las consecuencias de la falta de servicio, aumentando la posibilidad de estar en contacto con agentes patógenos, que perjudiquen la salud de estos sujetos.

Luego de la conexión de la obra, dos meses después de las reuniones realizadas, el municipio subsidió 273 conexiones a familias de escasos recursos. Las restantes (300 aprox.) se fueron conectando paulatinamente⁶. Los niños y niñas de 6° de la Escuela Primaria hicieron una visita guiada a la Planta de Tratamiento y plantaron el cerco perimetral de arboles. En la actualidad, el equipo de planificación social, continúa acompañando a los actores locales mencionados, constituyéndose como un referente válido ante las situaciones que surjan en el futuro.

Otra dimensión a retomar en este análisis, es el modo particular en que este tipo de obras genera movimientos a nivel identitario (Carballeda, 2002). Se puede afirmar que contar con un servicio nuevo, a nivel micro social marca un antes y un después en la vida de estas comunidades rurales, ya que es comprendido como el puntapié para potenciar el crecimiento y desarrollo de la localidad, el cual es significado como resultado del pedido histórico que distintos actores han realizado al Estado, constituyéndose como marca fundamental de la memoria colectiva (Ameigeiras, 2000). Otro rasgo que hace a lo identitario tiene que ver con la identificación por parte de las Cooperativas de los pueblos rurales, con el SPAR, como aquel organismo con una vinculación constante desde su origen.

Por último, se enumeran algunas tensiones referidas al análisis crítico de la política pública. En ocasiones ciertas tecnologías implementadas son ajenas a las dinámicas rurales, ya que no contemplan las particularidades de los actores locales (beneficiarios y operadores del sistema). En este punto se refleja como en el momento del diseño de la Política Pública para un destinatario específico, no se contemplan dimensiones cruciales de ese otro, en lo económico, lo identitario, lo que puede concluir en una obra inútil y en un derecho no garantizado. En cuanto al financiamiento, algunas operatorias existentes plantean que las poblaciones destinatarias deben aportar un

⁶ La Cooperativa inicio su administración con una cobrabilidad del 85%. Se formuló una tarifa vinculada directamente con los costos de operación y mantenimiento del servicio, sin gastos de intermediarios.

porcentaje alto del total de la obra, a través de distintos préstamos (posiblemente en moneda extranjera). Esta modalidad, más allá de haberse implementado en otros periodos, hoy puede ser entendida en términos de restricción, es decir, asociada a la retracción del Estado y por lo tanto la no garantía de ciertos derechos. En simultáneo plantea un modo que responsabiliza al otro de la resolución de sus problemas.

La hipótesis sobre el actual contexto, da cuenta de una política pública enmarcada en un proyecto de sociedad que se expresa y acentúa la desigualdad social cada día, desde esta perspectiva surgen muchas líneas para seguir profundizando.

Interrogantes y consideraciones finales

Frente a lo expuesto en los aportes anteriores, es apropiado especificar algunas lecturas e interrogantes que puedan complejizar y profundiza la temática abordada.

En primer lugar, se puede decir por lo mencionado anteriormente, que el Trabajo Social –en articulación con otras disciplinas del campo de las ciencias sociales- se orienta a la construcción de estrategias de intervención vinculadas a fortalecer el abordaje comunitario en la ejecución de obras de saneamiento básico, de modo que las obras sean funcionales, útiles y comprendidas por los actores en las localidades rurales. De modo que necesariamente se puedan recuperar aspectos identitarios e históricos, que visibilicen la singularidad de cada localidad. Frente a ello ¿De qué modo se pueden fortalecer estas estrategias interdisciplinarias que ponga en valor la dimensión comunitaria?

Estas estrategias se apoyan sustancialmente en la participación activa de actores locales en la concreción de las obras (Cooperativas-Delegaciones Municipales). Es vital retomar, visibilizar y revalorizar el pensar popular (Ameigeiras, 2010) de estos actores y las distintas racionalidades que se construyen en torno a los procesos que se dan en su cotidianeidad. Por ello ¿Qué otras modalidades de participación pueden construirse?

Reconociendo el lugar estratégico que nuestra disciplina ocupa en el proceso de construcción de la agenda de problemas y posteriormente de las políticas públicas, ¿De qué manera se podrían incorporar estas racionalidades con mayor preponderancia en los distintos momentos de la política pública?

Por último, es importante mencionar la vacancia en las producciones investigativas desde el campo del Trabajo Social en esta temática, por lo cual es necesario seguir indagando para aportar a los procesos de intervención, teniendo en cuenta que la obra pública modifica sustancialmente la vida cotidiana de las personas.

Bibliografía:

- Ameigeiras, Aldo, “El pensar popular: entre la memoria popular y el imaginario colectivo en la cotidianeidad del ámbito barrial” Cap. V (pág. 89 a 117) en “De la exclusión a la organización, hacia la integración de los pobres en los nuevos barrios del conurbano bonaerense” Floreal Forni, compilador, Ediciones Ciccus, Bs As. 2000.
- Awid: Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica.
- Carballeda, Alfredo J. M: La intervención en lo social. Cap. V Editorial Paidós. Bs. As. 2002.
- Cartilla de objetivos Fundamentales Servicio Provincial de Agua Potable y Saneamiento Rural (1985)
- Diderichsen, F. Evans, T y Whitehead, M. (2002). “Bases sociales de las disparidades en Salud”. En. Desafío a la falta de equidad en salud. Parte I. Publicación científica N°585. OPS/OMS. Washington.
- Grassi, E. (1989).La mujer y la profesión de asistente social. Buenos Aires: Editorial Humanitas.
- ONU -Resolución 64/292 aprobada por la Asamblea General el 28 de julio de 2010 “El derecho humano al agua y el saneamiento”.
- Pereira, Potyara (2000); “Necesidades Humanas: para una crítica a los patrones mínimos de sobrevivencia, Cap.IV, Cortez Editora, San Pablo, Brasil 2000.
- Rozas Pagaza, M. (2001).La intervención profesional en relación con la cuestión social. El caso del Trabajo Social.Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Vilas, Carlos (2011) El Estado y las Políticas Públicas en América Latina. Avances y desafíos de un continente que camina en el fortalecimiento de la inclusión social. Editorial Biblos/Politeia. Buenos Aires.